

REDACCIÓN
Juventud Maurista

ADMINISTRACIÓN
Centro Maurista
PLAZA MAYOR, 34

Libertad

"LA LIBERTAD SE HA HECHO CONSERVADORA...", (Maura)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Salamanca, trimestre. 1 pta.
España, id. 1 fd.
Número suelto, 5 cts.

UNA SESION DEL MUNICIPIO

Los juegos florales de anoche.-Inmenso gentío.-El fallo del Jurado.-La flor natural para D. Luis Romano.-El accésit.-D.^a Salamanca, reina de la fiesta.-Lectura de las poesías premiadas.-Ovaciones delirantes.-¡El caos!

Al solo anuncio de que en la sesión de anoche se iban a celebrar los Juegos florales concejiles, llevó al Ayuntamiento multitudes expectantes, acicateadas por el ansia febricitante de asistir al espectáculo.

La idea brindaba magnífica un búcaro de emociones. La vida municipal atosigada por el gris brujuleo de las cloacas, de las alcantarillas, sudorosa con los problemas de subsistencias, jadeante por las mil resoluciones sometidas a su decisión, precisaba esta válvula de escape por donde se vertieran los residuos de su funcionamiento, al propio tiempo que unos momentos de solaz, desentumecían la fiebre funcionativa de la máquina concejil.

Sí, el Sr. La Riva tuvo una idea excelsa, casi divina. Comenzaron los preparativos para el certamen. Sería algo insólito que rimase con la tradición cultural del "Alma mater", de la gloriosa Escuela. Los días precedentes, el señor Iscar, el Sr. Castro, el Sr. Clairac bullían afanosos precisando detalles, ultimando notas, retocando el conjunto. En el salón municipal se habían derrengado los escaños para convertirlos en sitios de honor para las damas. La mesa presidencial se transformó en solio purpurado.

A sus pies una escalinata chafarrinada de blanco, serviría de asiento a la corte de honor. Todo estaba ultimado. El Sr. García (D. Pablo), el Sr. Sánchez Pérez y el señor González (D. Lino), constituidos en sesión permanente como comisión encargada de juzgar los trabajos, devoraban dantesca folios y más folios, rimas y más rimas, endecasilabos y sonetos, todo el maremagnum que los aspirantes a la flor natural iban formando.

Llegó la noche del espectáculo. Millares de seres pugnaban por ganar los asientos preferidos. Codeándose, crujiendo en sudores apopléticos, con un gigantesco moscardoneo de impaciencia, la multitud se precipitaba en el salón, fatigosa, gruñendo como una formidable vibración. En los bancos preparados se arracimaban los espectadores estrechocándose, aprensándose.

Los guardias municipales barboteaban imperativas órdenes que la avalancha humana desobedecía. Las luces eléctricas tejían una tupida red de irisaciones áureas,

como lentejuelas vibradoras. Iban llegando los concejales enlevitados, crasos unos como el Sr. Romo, alfeñiques otros como el Sr. Anaya.

Llegaba el Sr. Borrego abotonado en un chaquet maravilloso. El Sr. Vázquez de Parga se tocaba el ojal de su levita con una orquídea de nieve. Más tarde, y entre ovaciones crujientes que se repetían como oleadas furiosas, fueron entrando las damas enfundadas en sus trajes blancos, orlados de guarniciones de pasamanería rosa, malva, azul celeste.

Doña Salamanca, opulenta, radiosa de altivez, con su guateada indumentaria, prendida de brillantes cegadores, daba el brazo a doña Liberala, vestida con un *trousseau* verde perejil. Más allá las señoritas de la Cloaca y del Saneamiento ostentaban ricos bordados de un color barroco subido, casi explosivo.

D. Emigdio ocupó la presidencia. Allí en el centro el solio de la Reina abría sus fauces esperando la elegida.

De pajes, Antoñito Díez, Fernandito Iscar y Rafaelín Cuesta, estaban alados, virginales, arrancados de una tabla de Murillo. La orquesta preludiaba un *largo* de Bach.

El fru-fru de los abanicos, mezclado con el ronroneo de la multitud expectante, era un sordo rumor, que se apagaba, tornaba a brotar frívolo y crujiente. Silencio. El señor García (D. Pablo) dentro de la negrura de su vestimenta, se adelanta a una mesita colocada en un ángulo del solio. La multitud aspira un hipido de ansiedad. Entonces, el Sr. García, pronuncia unas breves frases que provocan entusiasmos delirantes. El señor García ha dicho que el Jurado estima premiados con la flor natural dos sonetos de don Luis Romano titulados: "A Quico", y "A mi compañero, el Sr. Pies." El accésit cree la comisión que lo merece un soneto presentado por el Sr. Santa Cecilia y titulado: "Al arco del Toril." La emoción es intentísima.

Millares de ojos se posan sobre los poetas premiados. Las miradas de las damas relampaguean, suplicantes, acicateadas por el deseo de ocupar el sitio de la Reina.

Don Luis se levanta. No cruje un aliento. Tal es el silencio. Ceremonioso, correcto, con su empaque británico cruza la sala y deposita su brazo ofrecedor en la mano de doña Salamanca. Llegó el

momento solemne, supremo. Doña Salamanca acompañada por el Sr. Romano a su sitio, prende el clavelón rojo, símbolo de la flor natural, en la solapa de D. Luis.

La orquesta ataca triunfal la marcha del Ocaso de los Dioses. Suenan las ovaciones como un alarido de furor. Se hace el silencio. El Sr. Romano, emocionado, jadeante, se adelanta a la mesita. Bebe unos sorbos de agua. Se estira su levita. Empieza. Su voz timbrada, matizada por una suave y delicada entonación dice:

A QUICO

Dadme, musas, el aliento del lírico ruiseñor, dejad que mi lira al viento entone un canto de amor.

Canto de amor es mi mote, de alabanzas sin igual, porque Quico compró un bote lleno de Petróleo Gal.

Se fricciona la cabeza y que el cabello le salga, y que de tanta belleza

Bajen la carne de nalga. ¡Con líricos ademanes rogádselo, concejales!

Los últimos versos son ahogados por una ovación que tiembla como una tralla. Se hace otra vez el silencio. Prosigue D. Luis:

"A MI COMPAÑERO, EL SEÑOR PIES."

Quisiera tener del ave sonora el blando arrullo de su pico trino, con que el mirlo salvaje y vespertino armoniza la tarde arrobadora.

Para cantarte a tí, rey del follaje, emperador de estrofas repulidas, artifice glorioso del lenguaje que dejó Alfonso X en «Las Partidas».

Garganta creadora, de granito, ¿vas a hacerme un favor? ¡Nadie lo niegue! ¿vas a untarte la cara con la nieve para ver si te pones más blanquito? ¡Con súplicas fervientes y cordiales rogádselo, señores concejales!

Termina el Sr. Romano. Como un clamor infernal apocalíptico, estalla en la sala. Zarandeado, abrazado, estrujado por miles de brazos que le felicitan, D. Luis ha sucumbido en su sillón. En la solapa un pétalo sangriento era el residuo de la lucha. Después el Sr. Santa Cecilia con su nariz amorellada, teñida su cabellera para no mancillar el decorativo engalle de su porte demagógico, ha ocupado la mesita. Su voz gangosa, tenía añoranzas epopéyicas. Gada verso producía el cosquilleo de lo maravilloso. He aquí el soneto:

"AL ARCO DEL TORIL,"

Arco famoso, de gentil donaire, primo carnal del catalán «hereu», yo recuerdo tus danzas en el aire, en la fíbla árabe de Meneu.

↑ Arco famoso, del Toril te llaman, en recuerdo de fiestas antañonas de tiempo inmemorial; tus piedras claman el quejido de púdicas matronas.

Contra el pico de la albañilería, que mancilló tus muros ancestrales. ¡No dejes que el furor de turba impia chatarrine tus lomos de cristales! Y hasta ver si la vida se abarata sembremos todo el arco de patata.

Las ovaciones se repiten. Los pechos, rebosantes de emoción, estallan en alaridos vocingleros. Lloran las damas El Sr. Borrego solloza lloriqueante.

El Sr. Castro parece de cera. Zurcir en unas líneas su discurso como mantenedor de los Juegos florales, sería una cosa absurda. ¡El caos! Su dicción clara, limpia, como un arroyo cristalino se ha deshecho en cascadas áureas de ideas altísimas, de conceptos sublimes. No resistimos a la tentación de transcribir un trozo de su glosa al Amor. Dice así:

El amor es un sueño sin fin como un golflón, un galopín, que hace y deshace maravillas cual barrenos de alcantarillas. Amor es dicha arrobadora, como la tabla reguladora, que igual ofrece los solomillos que las orejas o los colmillos. Y hace su presa tanto en el chico como en el grande; y con su pico igual se rinde a D. Emigdio como a la momia de D. Basilio. Amor es sueño sin fin entre las frondas del jardín, proyectado en la Plaza Mayor y nacido cuando sea senador Isidrin, por la patria moruna. ¡Amor es un trozo de luna!

Cada párrafo polarizaba a la multitud y la tambaleaba de frenesí. Ardían las manos. Y al concluir, como el vagido de la tierra al salir de las entrañas de la creación, así tembló en la sala los aullidos de los espectadores electrizados. Ha sido una sesión olímpica, única, digna de una epopeya ciclópea.

Cuando salimos a la calle, nuestro cuerpo expandía un sudor pegajoso de cansancio; de tensificación nerviosa. A nuestro lado, el Sr. Borrego, lloriqueaba como un ángelón beatífico. De lo lejos, y en la serenidad de la noche, venía el rumor pesado de las ovaciones tributadas al señor Romano, que entraba en su casa, afogado por los apretos tumultuarios de la multitud frenética.

Un diablillo.

SE VENDE

un magnífico landó con guarniciones. Precio módico.—En esta administración darán razón.

LA REVOLTOSA

::: GRAN ZAPATERIA :::

La que más surtido tiene y más barato vende en Salamanca, por tener la exclusiva en esta plaza de las mejores fábricas de calzado de España, por lo que puede vender con un 25 por 100 de economía, siendo su calzado de inmejorable resultado.

LA REVOLTOSA
Escalera de Pinto, 1 y 3

PAGINAS DE MI DIETARIO

ANDANZAS EN LA LLANURA

Una fosca mañana marceña, cuando el vendaval tempestuoso ululaba desencadenado por la infinitud parámica y agrisada, hemos cruzado el agro, adusto y yermo; dormimos bajo un cielo plúmbeo y amenazador, en su secular postura modorriente los pueblos de casuchas terrosas amontonadas, sobre las que la torre de un campanario enhiesta su símbolo de algo que fué grande y es actualmente ruinas...

Es ésta la Castilla de la aridez y tristeza que puso su dolor en las plumas de Costa y Azorín, que se filtró en los pinceles hondamente trágicos del Greco y Zuloaga; es la España normal y severa, del sufrir silente y pertinaz, que pone un comentario torvo y feroz a la incuria y a la villanía que haciendo endémica la decadencia, va agrietando y resquebrajando la grandeza de una nación de hierro.

Una patulea de chicuelos harapientos nos miran recelosos y amedrentados; unas gallinas escarban en el barro fangoso y ocre; un perro, esquelético y salvaje, ladra a nuestro paso, tan arisco y desconfiado como los habitantes; he aquí que con la realidad amarga, la desolación sombría del cuadro sin una pincelada de frescura de optimismo, de alegría confortadora, de intensidad de vida, parece la muerte el índice eterno del paisaje con sus lejanías áridas, sobre las que tienden un manto de tristezas las nubes preñadas de negrura.

Charlamos con un nuestro amigo, rústico labriego, en la cocina puebluna y espaciosa, desvanecidas apenas las tinieblas con el fuego de la chimenea que con su flamear inquieto y caprichoso, dibuja un bailoteo fantástico de luces y sombras en los rincones; aunque labrador, él gusta de las lecturas jugosas con que cultivar la reciedumbre de su inteligencia y acaso la visión de aquellos campos, de aquel cielo duro y hosco, han fomentado en su alma una resignación de escéptico como un gusano roedor e implacable...

A veces pone en su acento gamas de rebeldía y no pocas, acuciado por el vislumbre de una esperanza, parece renovarse y sentir en el corazón el escarabajeo que le pide lucha; pero son tales los enemigos que le cercan y son tantos los intereses creados que le ahogan y tan íntima la ensambladura entre ellos, que sus brazos se desmayan en gesto de impotencia, de abandono, de fatalismo.

Resulta tan cínicamente sangrienta la frase del polfti-

co que, pordioseando votos, promete la felicidad al pueblo; yernocracia, encasillado, cunerismo, los tentáculos de ese inmenso pulpo que desde Madrid agarra hasta el último villorrio ¿qué pueden contra vosotros los bellos tópicos de la libertad del sufragio, de los derechos constitucionales, de tantas otras cosas que sonando a burla, son el pedestal de los desaprensivos y de los audaces, que comercian con la sangre y la vida y el espíritu de una nación entera?

Así me hablaba mi amigo, mientras sus manos, nudo as y reseca, revolvían los leños del hogar, levantando chisporroteos fugaces y lenguas de llamas dantescas, chasqueantes... Con fuertes aletazos zumbaba el viento, silbando en el cañón de la chimenea, poniendo inquietud en los llares hogareños y arcáicos.

¿Qué saben los señoritos de la ciudad, engolados y preteniosos, de la vida campesina? ¿Cuántas veces han auscultado el corazón de la gente labriega para recoger en sus latidos los síntomas de algo que dentro muy escondido y muy hondo, es el mal de la raza, la tragedia silenciosa, rectilínea, fatalista? Cosas hay de más enjundia y provecho; nuestros gobernantes allá en Madrid, comadrearán por los salones y harán tertulia amistosa, optimista, regalada.

¿No es otro síntoma de lo grotesco de nuestra política, de abolengo pícaro que los dos jefes de partidos *turnantes* rompan su abrazo, con vistas a la perioricidad del disfrute de la *Gaceta* y del presupuesto, por un lugar más en la candidatura oficial? ¡Ah! es que el Gobierno no celebra Consejo de Ministros por no tener asuntos de qué tratar: en verdad España es la más feliz de las naciones.

Resalta aún más la amargura del sarcasmo desde este sitio, departiendo en compañía de una de sus víctimas: el trabajo ha puesto en su faz tonos terrosos y sus ojos, brillando al fuego, toman irisciones de ferocidad reconcentrada: es la patria, esa espina que punza dolorida en nuestro corazón, como en el de Costa, como en el de Macías Picavea, como en el de Gani-vet, los solitarios, los incom-

prendidos, los intelectuales: aquellos para quienes la trahilla, egoísta y cobarde, tuvo un gesto cínico, de befa y una táctica inspirada en el miedo, de hacerles el vacío, de tacharles de visionarios, ilusos y nefastos...

Y he aquí que en este puebluco, anónimo, vegeta un reflexivo, como lo son estas almas que amamanta la soledad de la llanura, cruda y hostil, que añora aquel cirujano de hierro de las predicaciones costistas, que él creyó sinceras y fructíferas y que hoy duermen sus vibrantes alaridos, vigorosos, en el soterrado de lo olvidado, amortajado con la dolencia, castiza y enervante de nuestro pueblo.

Retornamos: unas viejas, avellanadas y rugosas, se dirigen a la capilla tétrica a rezar su rosario a que les invite la campana, cuyos ecos en el silencio del atardecer, vuelan por la llanura como un toque funeral y lastimero

En la ciudad nos espera la piña del casino comentando, reidora, la aparición del nuevo fenómeno exmaestro de escuela o husmeando en un enciclopédico aquellos nombres enrevesados y exóticos de los sitios donde unos hombres se baten por un ideal. Aquí también tenemos un ideal...

Ruy-Dávalos.

Salamanca en 1930

Con ocasión de estar inspeccionando las obras del alcantarillado, el concejal señor Díez Solano, fué alcanzado, ayer mañana, por un trozo de piedra lanzada por un barrero, ocasionándole una herida en la lengua. Con este motivo, esta noche en la sesión no podrá explicar su interpelación anunciada sobre adulteración de leche cometida por el repartidor ambulante Sr. Mirat.

Como saben nuestros lectores, este señor quiso envenenar el martes pasado a don Emigdio de La Riva, proporcionándole en la leche una cantidad de fósforo. Se ignoran los motivos de este atentado, aunque se supone sea por resentimientos antiguos de prioridad política.

■

con tanta sencillez como si se tratara de la supresión de un trámite, se arrebató al ser humano el atributo más necesario para su vida, el que había de serle más querido: la asociación para la defensa de intereses comunes, que la misma ley calificaba de "supuestos".

La revolución, ambiciosa de resultados absolutos, no los logró sino relativos. Toda la obra legislativa y científica del siglo XIX es una inmensa reacción, una continuada protesta contra el Derecho público revolucionario.

So pretexto de completar la revolución, en realidad sólo hemos pensado en rectificar el pensamiento fundamental en que la revolución hubo de inspirarse.

Error ideológico del De-

Ha guardado cama el concejal de este Ayuntamiento señor Junquera, con un fuerte enfriamiento. Los médicos opinan que se trata de una dolencia crónica. Celebraremos que entre en reacción.

■

Con el título de "La anarquista", ha quedado constituida en esta población, una sociedad de elementos radicales, cuyos fines primeros se reducen a derrocar el orden constituido. Parece ser que tratan de organizar una velada en conmemoración del 205º aniversario de Voltaire. En la comisión gestora entran personas tan conocidas como el Sr. Clairac (D. J. M.) y el Sr. Romo (D. Carlos).

■

El retrato del senador por esta Universidad Sr. Maldonado, que regaló el gran pintor salmantino Sr. Vidal, a las derechas de esta ciudad, ha correspondido en el sorteo verificado ayer tarde, al número 1.313. Ha sido agraciada por la fortuna con la papeleta premiada la redacción de *El Salmantino*. Enhorabuena, colega.

■

Parece ser que ha sido muy bien acogida la candidatura universitaria, para las próximas elecciones senatoriales, del Sr. Elorrieta. Capitanea la fracción presentadora del catedrático de Derecho político el Sr. Sáez.

■

Después de brillantes ejercicios en la Licenciatura de la carrera de Medicina, recibió ayer tarde el grado de Licenciado, nuestro querido amigo don Feliberto Villalobos. Tan culto y laborioso joven intenta montar en nuestra ciudad una magnífica y bien dotada instalación de Rayos X. Parece ser que piensa dedicarse a la política.

■

Constituyó una manifestación de vivísima simpatía, la infinidad de gentes de todas las clases sociales que desfilaron ayer tarde por la casa de nuestro querido y rubio amigo D. Luis Romano. Como saben nuestros lectores, por los periódicos diarios, un mal paso dado por el concejal reformista en la escalerilla del *Ochavo* le hizo caer, con tan mala fortuna, que se

partió el mentón o labio superior. Se cree que perderá la mitad derecha del bigote.

Con tal motivo, la comisión de monumentos ha decidido que desaparezca la malhadada escalerilla peligrosa.

Uno.

Y va de chiste

Nadie sabe el placer que causa el hallazgo o descubrimiento de un chiste más que el propio interesado. No puede nadie figurarse qué tranquilo me quedé yo hace unos días cuando ametrallado mi ánimo por las luchas crueles del vivir dije a varios íntimos amigos en la más íntima intimidad: ¿A que no sabéis cuál es el pez que sirve para informarnos? Silencio general. Entonces yo, estirándome el chaleco dije: ¡*El pez-riódico!* Un trueno de ira, con la correspondiente chispa eléctrica no hubiera causado en mis pacientes tan terrible impresión. Todos ellos, como movidos por un resorte, cayeron de rodillas ante mí y con las lágrimas en las narices decían temerosos:

¡Perdón, Virgilio, no nos mates! Bien sabe el Todopoderoso que no era ese mi ánimo, y deseando hacerles una gratificación, les incrusté el que sigue: ¿Cuál es la vara que causa más perjuicios en el hombre?

Todos se miraron unos a otros con temor y entonces yo dije: La *baraja*. Terminar mi dicho y caerme dormidos como por encanto, todo fué uno.

Cualquiera que sea de ánimo acobardado, desfallece antetamañas manifestaciones de éxito, pero yo soy así. Claro está que si todos pudiésemos decir con *Frascueto* aquello de: "Vini, vidi, vici". (El vino a veces es un vicio) no habría que machacar más. Pero como la vida es tan dura y tan ingrata, tenemos que estar dándole al magín para hacer un chiste bueno.

Se dice que un chiste es bueno cuando al soltarlo no causa variante en la temperatura del oyente.

Un chiste es malo cuando produce 42 grados y décimas en el peritoneo u otras habitaciones desalquiladas del

cuerpo humano. En ese sentido, yo soy responsable de unos cuantos millones de grados que acumulé a alguna de mis amistades.

Yo también he pasado por el amargo trance de escuchar alguno de los de mis amigos, y confieso que mi ser todo se rebeló contra tales asesinatos.

Y ¿a que no saben ustedes cuál es el comestible que tiene más gracia? ¡Las almen-dras saladas!...

Y ¿el santo que más lee?... ¡San León!

Y ¿la santa que no es catalana?... ¡Santa Catalina!

¡Pasad sombras de la noche, que traéis a mis oídos el inusitado murmullo de mis lectores, perdonadme vosotros que haya abusado de vuestra amabilidad.

Medió el ataque, vino el vértigo y mi pluma corrió sobre el papel como un demonio desencadenado! ¡Perdonadme esos tres leves trastazos! Yo bien quisiera hacerlos una arrobita de los buenos, pero no es posible. Además con esto de que Portugal declaró la guerra a Alemania, Austria y Babilafuente, está sin ánimo intranquilo.

La cosa no es para tomarla a risa. ¿Se han percatado ustedes de la magnitud del complot? Se ponen en movimiento siete pies de caballo, dos cañones, tres fusiles, un aeroplano, dos mesillas de noche, un kilo de árnica y dos romanones.

Supónganse que se les ocurre venir a España, y con todo ese maremagnun de arietes de la guerra... ¿qué hacemos? Yo por mi tengo mi plan de defensa. Les hago un chiste y... se mueren. Mientras tanto esto ocurre, esperemos a ver qué pasa, y en vista de que son las tres de la madrugada y se me quedan los pies empedernidos, voy a desvertirme para entregarme al moscón de Morfeo que me está llamando con cajas destempladas.

¡Adios Humanidad! ¡Hasta otro!

Virgilio Ruiz.

Salamanca 22-3-16.

¡MAURA, SII!

El mejor papel de fumar que se conoce. De venta en todos los estancos. Representante en la capital y su provincia, Julio Rodríguez, Reina, 4 Salamanca.

Conferencia notable

(Continuación)

En la tarea de ver elevarse y destruirse esos globos, hemos pasado entretenidos todo el siglo XIX, sin comprender que no era posible que una revolución de inmenso aparato trágico se propusiera una finalidad puramente verbalista, y que, en definitiva, cada nueva hipocresía que escribíamos en las leyes, era una nueva ilusión que sin piedra arrancábamos del alma popular.

Quien quiera convencerse de la verdad de esta afirmación no necesitará recordar otro ejemplo que el de aquella famosa ley Le-Chapellier de 1791, por virtud de la cual,

recho público revolucionario.—Al lado del error consistente en la aplicación a los problemas sociales y políticos del que yo llamaría método francés, había cometido otro aún más grave el Derecho público moderno: descartar como en su base fundamental en una especie de antropomorfismo jurídico: en la divinización del individuo frente al Estado.

Cuando al discutirse en 1793 en la Convención francesa la Tabla de Derechos, propuso Raffron que se denominase "Declaración de Derechos y Deberes"; Robespierre se opuso a que tal denominación fuese aceptada. La Tabla se llamó sólo "de Derechos", e hizo honor a su nombre. A la cabeza de ella, en el art. 1.º, iba expuesto el

pensamiento del legislador y a la vez el espíritu de todo el Derecho público moderno. "El fin de toda asociación política—decía—es la conservación de los derechos naturales e imprescriptibles de la persona humana.

Cuando esa idea se ha puesto en contacto con la realidad, el resultado ha sido el desequilibrio social, porque entregar al individuo a sí mismo equivale a desampararle, a engendrar con el desamparo la brutalidad de la libre competencia y a producir con la competencia las desigualdades sociales más irritantes y más inicuas.

La divinización del individuo ni siquiera biológicamente puede ser admitida, porque la Naturaleza no es del individuo, sino de la especie, de

quien en definitiva se precupa.

Y todo el problema del Derecho público se encierra en esa desarmonía entre las leyes que hacen del individuo la clave del edificio social y la realidad que hace del lazo y de los vínculos colectivos la única substancia del Derecho.

La nación como ser vivo.—La mutación esencial del Derecho público ha de consistir en devolverle su perdido centro de gravedad, pasándolo desde el individuo a la sociedad, y transformando la democracia en sociocracia. Esa mutación no la ha engendrado la guerra europea: va, sí, a precipitarla, llevando providencialmente a su término la obra salvadora de la reforma.

(Continuará).

PÁGINAS LITERARIAS

ASPECTOS

Si nos fuera permitido, a nosotros, pobres y desinteresados cronistas, comentar de una manera temeraria y atrevida la génesis literaria y espiritualista del ambiente interno, tendríamos que decir no pocas y sabrosísimas cosas. Y hasta quizá precisaríamos acudir a una escuela de esgrima o hacernos seguir de un rodrigón matonesco, en evitación de afrentas y cavilaciones.

Mas no; tente pluma, y hablemos lisa y llanamente, sin decididos propósitos de hacer "pupa".

Alrededor de nuestros hierofantes, hay no pocos hierofantillos, y éstos, son tan intrigantes como poco valorativos en el sentido más abstracto de la literatura.

No faltan tampoco *cusquejos* de los que con visos de erudición suelen ladrar a la luna; presumen de grandes pensadores y *escribidores*, y hasta sin pasar de faros semipenumbrosos, oscilan muy ufanos y casi altivos al lado del maestro. Y hasta los muy ilusos suelen en los descuidos de aquél, tirar sus mordisquitos, que claro está, nunca llegan a perforar más hondo de los pliegues de la pelliza, si es que un oportuno zarpazo no les detiene de antemano a respetable distancia.

Yes lástima y grande, francamente. Pues sin tanta egolatría, ¿no se puede conseguir lo mismo? ¿Es que acaso es ley natural en quien menos vale, aparentar más valor? Será preciso, en la realidad. Adelante con los faroles, como nos decía en nuestros primeros instintos literarios, una de vuestras glorias literarias femeninas. Cada cual sabe el modo más directo de... ser arribistas.

Pero en tanto podremos, nosotros, al ver las dos caras o caretas: — ante el maestro y a espaldas del maestro —, seguir pensando en sus deficiencias y en sus osadías.

D. Miguel: creo que usted ha dicho que "hay que amar para vivir...". Pues bien; por si

a algún otro filósofo no se le ha ocurrido, nosotros añadimos de momento: "...y hay que aparentar para ayudarse".

Con todo lo dicho, que no es poco, hemos simbolizado de lo lindo. Pero estas paradojas, siempre tienen el encanto atrayente de que por lo mismo de ser tales, tienen un fondo de verdad y las entien de quien debe.

E. B.

RIMAS PROFANAS

I
Salmodia una campana
su oración; es la tarde
una hoguera que arde
sobre la tierra llana.

¡Cuéntame, hermana mía
en esta hora postrera,
la suerte que me espera
el sino que me guía...!

Que cubra mi cabeza
tu mirada azulina,
tu mirada de hermana.
Y besa mi tristeza
mientras que la campana
vultigea argentina.

II
Avanza sin medida
el minuto incansable.
Avanza inexorable
el reloj de la vida.

Miramos del camino
lo que viene después,
como aquel peregrino
que le sangran los pies.

Y cuanto más andamos
lentos de dinamismo
esta senda fragante
quiebra nuestro optimismo
cuando menos pensamos
la muerte alucinante.

III
Oye tú, peregrino
oye, hermano romero
¿al fin de qué camino,
al fin de qué sendero,
estará señalada
la tabla alucinante
que fine la jornada
de nuestra vida errante?

¡No sueñe tu amargura...!
Camina lentamente
sin mirar al pasado.
Tu sino está anotado
y traza fatalmente
tu propia sepultura.

IV
Hermano, no maldigas
y sigue tu camino,
que todas tus cántigas
las destroza el Destino.

Derrumba tu rudeza
y abate tu heroísmo,
que es la Vida tristeza
y un horno de egoísmo.

Realiza tu jornada.
Sal de la muchedumbre
sin importarte nada.
Y ya sobre la cumbre,
ríe fuerte, muy fuerte
ríete de la Muerte.

L. de Castellana.

SINTIENDO A CASTILLA

D. Juan y D. Emilio están sentados en un ribazo que forma la abrigada de sus manos de casas en la esquina del pueblo. Este pueblo es chiquito y silencioso. Tendido sobre la sábana verdosa de la llanura salpicada de casas en ringleras curvas — de estas casas humildes, fabricadas de adobes, grises, terreras, achataadas que recortan el cielo azul como una mancha plumiza. Ciñendo al pueblo, las besanas, los cuadros de sembradura se extienden a lo lejos subiendo por los altozanos, quebrándose en las cambres erizadas de zarzales, atsigados en los valles umbrosos por donde corre un regato mansa y calladamente. En la lejanía, la mancha negra de una pareja de bueyes aricando un sembrado, se mueve con ondulaciones pesadas. Pica el sol con una rijosidad de fauno.

D. Juan, envuelto en su capa, apoya su cabeza nevada sobre un garrote corpulento. Es ya maduro y tiene unos ojillos expresivos. D. Emilio lia reposadamente un cigarrillo. De vez en vez tose pertinazmente, con una tos asmática, fatigosa.

— Buena sementera, Emilio — dice D. Juan.

— ¿Sembraste el barbecho de centeno? — pregunta don Emilio.

— No, tiré todo el grano en el "Palomar".

— Pocas huebras tiraste. Como que el año pasado apenas cogí la simiente.

D. Emilio desdobra un pañuelo de hierbas y se limpia la nariz afanosamente. Pasa un boyero canturreando. Van los bueyes mohinos, sumisos,

reposados. Picotean unas gallinas cloqueando en un estercolero. Gruñe un cerdo que hoza en el regato propincuo. Las campanas de la iglesia porrean melancólicas, tocando a un entierro. Y su voz metálica esparce por la llanura un quejido hurraño de esta tristeza honda de los pueblos tristes, como el desglose de una oración que sube a los cielos unguida de misericordia.

— ¡Pobre José María! susurra D. Emilio.

— No saben de qué ha muerto — interroga D. Juan. Sí, me ha dicho el médico que ha muerto tísico.

— ¡Buena tisis le dé Dios! José María ha muerto de miseria. No le des vueltas. Se lo han comido los hijos y la labor. A mí me deja el pobre a deber tres fanegas de trigo que me pidió para sembrar el huerto.

— ¡Pobre José María! tor-

na a decir D. Emilio —. ¡Y bien que le sirvió tu trigo. Con la granicera de Junio se lo llevó la trampa. ¡Y qué hermoso estaba ¿eh? Las campanas siguen porreando su canción de muerte. Allá, en las últimas casas del pueblo, un manchón negro de gente que sube en hileras por un terradillo que desemboca en los sembrados, semeja algo móvil, que oscila con lentitud, como un borrón de tinta en el claro verdor de las sembraduras nacientes. La nota blanca del cura revestido, semeja un trazo de armijo.

— ¿Rezamos un Padrenuestro por su alma? dice don Juan.

— Recémoslo — contesta don Emilio.

Y D. Juan y D. Emilio se han quitado sus sombreros anchos, y en la diáfana serenidad de una brisa calada, sus bravas crenchas nevadas y grisáceas, han revolado en el azul del ambiente, mientras sus labios temblones masculaban la oración con la austeridad solemne de las almas piadosas y fuertes.

Va cayendo la tarde lentamente, pausadamente. Y los dos labriegos enjutos, envueltos en el último reflejo solar,

parecen más pajizos, más amarillos, más huesudos.

— ¿Te parece que nos vayamos para casa?

— Sí, vámonos. Cuando quieras.

Y D. Juan y D. Emilio se levantan perezosamente. arreglan sus capas, apoyan sus garrotes y se marchan a pasos chiquitos, menudos por la calleja arriba salpicada de chinarras agudos. Un cuclillo lejano ha cantado cinco tañidos aflautados y sonoros. En la ventana de una casa brilla una luz que tiembla un momento, desaparece, torna a brillar en un parpadeo interrumpido. Aulla furiosamente un perro de ganado...

Federico Byron.

GRAN CAFÉ TÉRMINUS

DE

FRANCISCO MORETÓN

Exquisito café Moka superior. Se sirven licores de las marcas más acreditadas.

SALAMANCA.—Calle de Toro

Lámpara TUUGSRAM

de filamento metálico irrompible

POCO CONSUMO
MUCHA DURACION
MUY BARATA

Jesús Rodríguez López

A los enfermos de los ojos

Eusebio Camazón, Médico-oculista
Horas de consulta: de once a una
a de tres a cinco. Espoz y Mina, 8.

¿QUIERE USTED COMPRAR

sin competencia toda clase de cortidos, cortes aparados, correas de transmisiones, plantillas y las mejores marcas de cueros?

Visite el gran comercio de cortidos de

FLORENTINO RODERO

Corrillo, 32

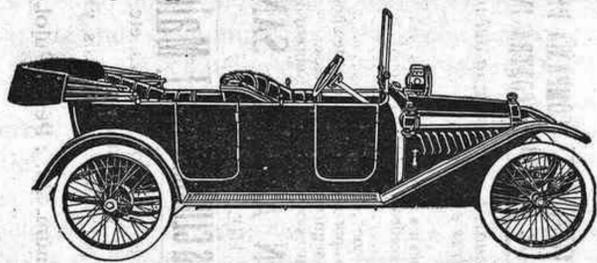
ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Clinica de los doctores ALONSO y SALCEDO
PLAZA DE LA LIBERTAD, 9.—SALAMANCA
CONSULTA DE ONCE A UNA

Justo Bajo Avila

Drogas, artículos fotográficos, perfumería de la nación y extranjera, ortopedia, cirugía, colores, pinturas, barnices, brochas, pinceles, etc., etc. Almacenes: Avenida de Rodríguez Sampedro, 2, y Plaza de Bretón, 53. Despacho y escritorio: San Justo, 2.

IMPRENTA DE CALATRAVA
a cargo de Manuel P. Criado.



Woods Mobilette

Modelo 1916 (2.025 pta^o.)

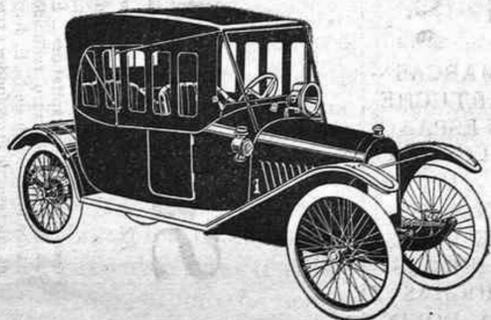
Coste, 405 dollars, completamente equipado, franco en Harvey (EE. UU.)

Economía

Comodidad

Rapidez

Seguridad



Para info mes,

en esta

Administración

La Unión y el Fénix Español

COMPAÑÍA DE SEGUROS UNIDOS

Capital social: 12.000.000
de pesetas efectivas
completamente desembolsado



Seguros sobre la vida.
Seguros contra incendios
Cuarenta y ocho años de existencia.

Subdirector en Salamanca: Don Andrés Pérez Cardenal.
PLAZA DE LA LIBERTAD

AURORA

COMPAÑÍA ANONIMA DE SEGUROS.

Capital suscrito. 10.000.000 de pesetas.
Capital desembolsado. 3.000.000 de pesetas.
Efectuados los depósitos y funcionando de acuerdo con las prescripciones de la ley de 14 de Mayo de 1908.

AUTORIZADA POR REAL ORDEN DE 7 JULIO 1909

Seguros incendios. { Edificios, industrias, mobiliarios, cosechas, etc.

Subdirector en Salamanca: D. RAFAEL BEATO Y SALA-ABOGADO
DOCTOR RIESCO, NUM. 19

PRODUCTOS QUÍMICOS PARA LA AGRICULTURA

ALMIDON
PASTAS PARA SOPA

HIJOS DE MIRAT
SALAMANCA

Acidos sulfúrico y nítrico : Superfosfatos : Nitratos

MONEO HIJO

CONSTRUCCIONES METÁLICAS .. AUTOMÓVILES Y TODA CLASE DE MOTORES .. MAQUINARIA PARA TODAS LAS INDUSTRIAS .. BOMBAS DE ELEVACIÓN Y NORIAS PARA RIEGOS ..

Representante de los automóviles
CLEMENT-BAYARD y FORD

GRAN TALLER DE REPARACIONES

Garage Moderno PASEO DE LA GLORIETA

Depositorio exclusivo en la provincia de los aceites Vacuum y neumáticos Continental .. Gasolinas y accesorios para automóviles .. Soldadura autógena.

AUTOMOVILES DE AIQUILER

MAQUINARIA AGRÍCOLA
AJURIA y ARANZABAL
SOCIEDAD ANÓNIMA

FABRICAS EN VITORIA Y ARAYA

Sucursal: Salamanca, Paseo de la Estación

Esta casa vende toda clase de maquinaria concerniente a la agricultura.

Hay piezas de recambio para toda la maquinaria de la casa y mecánicos gratis para dar instrucciones.

Precios económicos y facilidades en los pagos

AGUAS AZOADAS

Curación de los catarros bronquiales, pulmonares, de la garganta y de la nariz .. De iguales efectos que las aguas de Panticosa .. Se envían folletos y tarifas a quien los pida ..

INHALACIÓN-PULVERIZACIÓN-AGUA EN SIFONES

INHALACIONES MEDICAMENTOSAS

Tratamiento de la Tuberculosis y de la Tos-ferina

CALLE DE ZAMORA, NUM. 26.-SALAMANCA

LA IMPERIAL GRAN ZAPATERÍA

La casa que más barato vende en Salamanca. Precios sin competencia. Inmenso surtido en calzado de todas clases. Especialidad en el de lujo y pisos de goma. Antes de comprar visitar esta casa.

No confundirse: Doctor Riesco, números 13 y 15

NUEVA TINTORERIA

MADRILEÑA

Manuel Coleya

Casa de confianza en limpiezas en seco
Trabajo esmerado

García Barrado, número 32 Salamanca

Imprenta de Calatrava

Se hacen toda clase de trabajos

Perfumería Floralia
Granada, 2-Madrid

POLVOS DE ARROZ

“Rosas de mi Jardín,”

Muy finos, adherentes e invisibles

50 CENTIMOS CAJA

De venta: En las principales perfumerías y droguerías.

Exclusivo en España

PRUDENCIO SANTOS BENITO

LA SOLEDAD POMPAS FUNEBRES

Corrales de la Rúa, núm. 8.-SALAMANCA

Es la casa principal y mejor montada, haciéndose recomendable por sus buenos servicios, seriedad, confianza y económicos precios.

Tiene féretros, coronas, pensamientos, cintas, carrozas de luto y gloria, andas imperiales, cámara mortuoria, sales desinfectantes, cera, etc., etc., encargándose de todo lo concerniente a funerales, aniversarios, traslado de cadáveres y restos, esquelas, recordatorios, lápidas, etc., lo mismo en la población que fuera de ella.

(Corresponsal de las Pompas Fúnebres de Madrid)



PASTILLAS PEREZ ANGELICAS

REBOLLO

La TOS más pertinaz y el CATARRO más rebelde se curan y desaparecen radicalmente tomando una sola caja de las maravillosas PASTILLAS ANGÉLICAS. El importante Almanaque Bailly-Bailliere del corriente año recomienda las PASTILLAS ANGELICAS en su Pequeña guía de medicina práctica. Se venden estas pastillas en el Centro Farmacéutico de esta ciudad, Doctor Piñuela, núm. 3, y en la Droguería de Justo Bajo.

Depositario general: Alfredo Pérez Rebollo LA FREGENEDA

Sociedad Constructora Castellana

Se hacen toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de construcción

Gerente: Don Pedro Sánchez Benito

Domicilio social: Rúa, núm. 32-SALAMANCA

LIBERTAD..

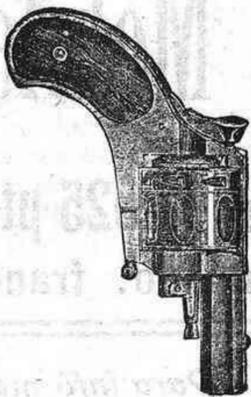
PRECIOS DE SUSCRIPCION

Salamanca, trimestre..	1,00 pesetas.
Fuera de la capital..	1,00 —
Número suelto..	0,05 —

CASA CÁRDENAS

San Pablo, 15 - SALAMANCA

Guarnicioneria - Armeria



Artículos de viaje

ARMAS DE LAS MEJORES MARCAS .. POLVORAS, MUNICION Y CARTUCHERIA CARGADA POR LA UNION ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS .. ARTICULOS PARA CAZA, SPORT Y AUTOMOVIL .. IMPERMEABLES, BASTONES Y RECLAMOS .. TODA CLASE DE OBJETOS DE VIAJE .. BOTELLAS Y FIAMBRRAS THERMOS .. MAQUINAS DE AFEITAR, BROCHAS Y JABONES .. NAVAJAS MARCA DOLIN .. GEN .. PIPAS AMBAR ..

Sun INSURANCE OFFICE

COMPANIA DE SEGUROS : CONTRA INCENDIOS :

La Compañía exclusivamente de incendios más antigua del mundo. Fundada en Londres en 1710.

Pesetas.	
Posee el Sun un capital de L. E. 2.400.000, o sean a la par.....	60.000.000
Sus premios el año 1910, reducidos reaseguros, exceden de L. E. 1.470.000.....	36.750.000
Sus fondos exceden de L. E. 3.100.000.....	77.500.000
Los intereses de estos fondos exceden de L. E. 67.300.....	1.697.000

Esta Compañía no liga a sus asegurados por un cierto número de años. Les deja en libertad de anular el seguro cuando les plazca.

Autorizado por la Comisaría general de Seguros con fecha 25 de Febrero de 1914.

Representante en Salamanca: **D. JUAN ANTONIO SANCHEZ**

PORTILLO DEL POZO HILERA, NUM. 7

LABORATORIO BACTERIOLOGIA Y ANALISIS CLINICOS Dr. J. Maldonado

Análisis de orinas, esputos, sangre, jugo gástrico, tumores, etc.

Sero diagnóstico de la sífilis (reacción de Wassermann).

Sero diagnóstico de la fiebre tifóidea, paratífus, colibacilosis y fiebre de Malta, etc.

Consulta: de once a una. : Teléfono núm. 24. : Pérez Pujol, 11, pral.